

Evaluación docente en México: la influencia del BM y la OCDE en la reforma educativa 2013

Teacher evaluation in Mexico: the influence of the WB and the OECD on the 2013 education reform

Samuel Rosas-González¹

Fecha de recepción: 23 de septiembre de 2021

Fecha de aceptación: 6 de noviembre de 2021

Resumen - En este trabajo se analiza la influencia que ejercieron el Banco Mundial (BM) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en la elaboración del programa de evaluación docente implementado en la reforma educativa 2013. Mediante una revisión documental, se examinaron las recomendaciones emitidas por estos organismos internacionales. Los resultados dan cuenta de la conexión existente entre dichas recomendaciones y la Ley General de Servicio Profesional Docente (LGSPD) emanada de la reforma educativa. Asimismo, se encontró que la evaluación docente tiene un enfoque empresarial y considera a los maestros como factor determinante para lograr la calidad educativa.



Palabras clave: Educación, evaluación docente, educación básica, organismos internacionales.

Abstract - This paper analyzes the influence exerted by the World Bank (WB) and the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) in the development of the teacher evaluation program implemented in the 2013 education reform. Through a documental review, the recommendations issued by these international organizations were examined. The results show the connection between the recommendations issued and the General Law of Professional Teacher Service that emanated from the education reform. Likewise, it was concluded that teacher evaluation has a business focus and considers teachers as a determining factor to achieve educational quality.



Keywords: Education, teacher evaluation, basic education, international organizations.

¹ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Av. Juan de Palafox y Mendoza núm. 410, Centro Histórico, Puebla, Puebla, C.P. 72000.
ORCID: 0000-0002-6393-3698. Correo electrónico: samuelrosasglez@hotmail.com

Introducción

En las últimas décadas, la evaluación docente ha desempeñado un papel estratégico en la agenda educativa implementada por el Banco Mundial (BM) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Las recomendaciones emitidas por estos organismos en materia de formación, incorporación al sistema y el desarrollo profesional de los maestros, se materializaron posteriormente en rubros centrales de la reforma educativa 2013 que, en definitiva, impactó la cotidianidad de los maestros de educación básica en México.

La influencia de los organismos internacionales en el ámbito educativo se puede rastrear desde la década de los noventa con el Programa de Modernización Educativa, puesto en marcha por el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (1984-1994). A partir de ese periodo se implementaron diferentes programas de evaluación docente: Carrera Magisterial (1993), Programa de Estímulos a la Calidad Docente (2011), Evaluación Universal (2011) y, por último, la Reforma Educativa 2013.

La estrategia gubernamental utilizada para la elaboración de la política de evaluación, en concordancia con el BM y la OCDE, ha sido matizada sexenio tras sexenio. Para Ruiz (2018), Carrera Magisterial y Estímulos a la Calidad Docente fueron voluntarios. Tuvieron como finalidad la compensación salarial, lo que se tradujo en mayores ingresos para los docentes evaluados positivamente. En cambio, la Evaluación Universal, que se orientó hacia la formación del profesorado en servicio, fue obligatoria pero no fue una vía para otorgar mayores ingresos. Por su parte, la reforma educativa puesta en marcha en el año 2013 adquirió un carácter obligatorio, meritocrático y vinculada a la permanencia laboral. Es importante señalar que esta última característica fue inédita. Situación que generó resistencias al interior del sector magisterial. Algunos especialistas en materia de evaluación educativa -Gil (2018), Díaz-Barriga (2017), Ordorika, Gil, Rodríguez y Rueda (2016)- han

señalado que la evaluación del desempeño docente planteada en la reforma educativa 2013 no era una evaluación formativa sino punitiva. En este sentido, el objetivo de este trabajo es analizar de qué manera las recomendaciones emitidas por el BM y la OCDE influyeron en la elaboración e implementación de la reforma educativa 2013.

El tratamiento analítico en este trabajo se elaboró mediante la técnica de análisis documental. Dulzaides y Molina (2004) sostienen que esta, es una forma de investigación técnica, un conjunto de operaciones intelectuales que buscan describir y representar los documentos de forma unificada sistemática para facilitar su recuperación. Para lograr dicho objetivo, se procedió a identificar los documentos más relevantes elaborados por el BM y la OCDE en materia de evaluación docente. De la misma manera, se procedió a identificar las investigaciones más destacadas que dan cuenta de la influencia que estos organismos internacionales tienen sobre la política de evaluación docente puesta en marcha en la reforma 2013.

De este modo, en lo que respecta a la OCDE, se analizan dos documentos: *Mejorar las escuelas. Estrategias para la acción en México* (OCDE, 2010), así como *Políticas de evaluación docente de la OCDE: un acercamiento en la experiencia en la educación básica mexicana* (Cuevas & Moreno, 2016). Por su parte, en el caso del BM se revisan dos publicaciones: *Organismos internacionales y la educación en México* (Maldonado, 2000) y *La trascendencia del Banco Mundial en la Ley General del Servicio Profesional Docente. Elementos para el análisis* (Mantilla, 2014).

La investigación es relevante, en primer lugar, porque se propone demostrar la conexión existente entre las recomendaciones emitidas por el BM y la OCDE con el programa de evaluación docente propuesto en la reforma educativa 2013. En segundo lugar, porque se plantea analizar dicho fenómeno educativo desde una perspectiva global y una perspectiva local. Esto implica indagar los orígenes geopolíticos de dichos organismos, así como identificar de qué manera el

ethos empresarial se materializa en el programa de evaluación docente de la reforma educativa 2013.

Neoliberalismo y la evaluación

La influencia de la política económica de corte neoliberal en el ámbito educativo es un hecho que resulta inapelable. El eslogan utilizado por la ministra Margaret Thatcher en la década de los setenta, *there is no alternative*, marcó la orientación económica que la mayoría de los países en el mundo deberían adoptar, así como la política educativa a la que habría de transitar.

Para comenzar este apartado es necesario revisar en qué consiste el concepto neoliberalismo. El giro neoliberal se encuentra ligado a la restauración del poder de las élites económicas. Por lo tanto, la neoliberalización puede ser interpretada como un proyecto utópico con la finalidad de realizar un diseño teórico para la reorganización del capitalismo internacional, o bien como un proyecto político para restablecer las condiciones para la acumulación del capital y restaurar el poder de las élites económicas (Harvey, 2013).

En la crisis económica de la década de los 80, durante el gobierno del presidente Miguel de la Madrid, se reprogramó la deuda otorgada por el FMI y del Banco del Tesoro de Estados Unidos. A cambio, se implementaron reformas institucionales tales como el recorte del gasto social, la creación de legislaciones más flexibles del mercado de trabajo y la privatización de empresas públicas. De este modo, se crearon los llamados ajustes estructurales. Desde el gobierno de Miguel de la Madrid a la fecha, las reformas neoliberales han sido parte de la política del Estado Mexicano. De acuerdo con O'Higgins (1989), el desmantelamiento del Estado Benefactor se concibió de manera mecánica, se buscó eliminar el ámbito de la producción estatal, el de las finanzas públicas y el de la regulación en la prestación de los bienes y servicios.

En relación con el ámbito educativo, el proceso de transformación de la educación consistió en la reducción presupuestal, en modificaciones al artículo

tercero y en la precarización del salario de los docentes (Aboites, 2012). De este modo, en 1989 se creó el Programa de Modernización Educativa con la finalidad de garantizar la calidad educativa en todos los niveles del sistema educativo. Para lograr este propósito, el gobierno federal impulsó la cultura de la evaluación que en la actualidad sigue vigente. La influencia de los organismos internacionales ha sido determinante para que tuviera lugar el cambio de rumbo de la orientación educativa en México. Cuando se habla de organismos internacionales se suele mencionar al Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Organización de las Naciones Unidas (ONU) y Organización Mundial del Comercio (OMC). Para fines de este trabajo, solo se analizará el proyecto educativo del BM y la OCDE, debido a su alto grado de participación en las últimas décadas en la elaboración de la política educativa en México.

La OCDE: acuerdos y recomendaciones

La presencia de la Organización para la Operación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en México se ha intensificado en las últimas décadas. La influencia que ejerce esta institución va más allá del ámbito educativo, ofrecen servicios de asesoría en política, economía, salud, medio ambiente, energía, transporte, gobernanza, entre otros. Actualmente, la OCDE agrupa a 36 países y tiene como misión promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo. Se define como un espacio para la discusión, desarrollo y perfeccionamiento de políticas económicas y sociales entre los Estados miembros.

México ingresó a la OCDE en 1994. En este periodo, esta institución ha realizado diferentes investigaciones en el ámbito educativo, entre las que destacan *Exámenes de las políticas nacionales de educación. México educación superior* (OCDE, 1994); *Knowledge Management in the Learning Society* (OCDE, 2000); *Evaluación y reconocimiento de la calidad de los docentes. Prácticas internacionales*

(OCDE, 2009); *Establecimiento de un marco para la evaluación e incentivos docentes. Consideraciones para México* (OCDE, 2011) y *Mejorar las escuelas. Estrategias para la acción en México* (OCDE, 2010).

En este sentido, las sugerencias de las últimas indagaciones de la OCDE coinciden con las realizadas por el BM, en torno a tres puntos: incorporar a los mejores docentes, desarrollarlos profesionalmente y asegurar la permanencia de los más aptos. En estas recomendaciones la evaluación de la docencia adquiere un lugar relevante, porque se convierte en un medio para contar con mejores maestros/as. Es importante recordar que, a partir del 2000, los organismos internacionales comenzaron a destacar que uno de los principales factores para el logro de la calidad de los sistemas de educación básica es el desempeño docente (Cuevas & Moreno, 2016).

En este apartado es necesario centrarse en el documento *Mejorar las escuelas. Estrategias para la acción en México* (OCDE, 2010), así como en la investigación *Políticas de evaluación docente de la OCDE: un acercamiento en la experiencia en la educación básica mexicana* (Cuevas & Moreno, 2016), con la finalidad de comprender cómo las recomendaciones realizadas por los organismos internacionales se tradujeron en leyes y reglamentos que determinan los procesos de evaluación docente en México.

El año 2008 fue el marco en donde se estableció el *Acuerdo para Mejorar la Calidad de la Educación de las Escuelas en México* entre la OCDE y México, en el cual se enfatizó la instauración de políticas educativas dirigidas a la evaluación de los maestros para otorgar incentivos salariales. La finalidad de este acuerdo fue determinar no solo qué cambios de política se deben considerar en México, sino también cómo diseñar e implementar reformas de política con eficacia (OCDE, 2011). En esta investigación se realizaron ocho recomendaciones al gobierno de México para mejorar la evaluación docente: 1) Definir la enseñanza eficaz, 2) Atraer a los mejores aspirantes, 3) Fortalecer la formación inicial docente, 4) Mejorar la selección docente, 5) Abrir todas las plazas a

concurso, 6) Crear periodos de inducción y de prueba, 7) Mejorar el desarrollo profesional y 8) Evaluar para ayudar a mejorar.

Como se puede observar, estas recomendaciones ponen el énfasis en los procesos de ingreso, promoción y permanencia de los maestros en servicio. El acuerdo firmado entre la OCDE y la SEP parte de una visión empresarial, de una concepción de la educación como mercancía, en donde la educación no es un derecho social fundamental sino un privilegio al que solo los más aptos, o más inteligentes, tienen acceso.

Por otra parte, en el trabajo de Cuevas y Moreno (2016), titulado *Políticas de evaluación docente de la OCDE: un acercamiento en la experiencia en la educación básica mexicana*, se encuentra un análisis del contexto general en el que la OCDE mantiene su hegemonía y el tipo de relación que sostiene con México. Además, plantea un análisis puntual de las ocho recomendaciones relacionadas con el sistema de evaluación docente en el acuerdo firmado por la SEP y la OCDE en 2008.

Es importante mencionar que la contribución más importante de este trabajo es que los autores sostienen que las mencionadas recomendaciones de la OCDE (2010) se materializaron en la reforma educativa 2013 mediante los documentos *Ley General de Servicio Profesional Docente* (LGSPD) y *Los perfiles, parámetros e indicadores para docentes* (SEP, 2014).

A partir de esta perspectiva, la evaluación docente se instituye como la plataforma desde la cual se podrá mejorar la calidad de la educación. De modo que el éxito o fracaso del sistema educativo se asocia directamente con el desempeño del maestro. Ante este escenario bien vale la pena hacer el siguiente cuestionamiento, ¿por qué los organismos internacionales consideran al maestro como un elemento altamente significativo para mejorar la calidad de los sistemas de educación básica? Cuevas y Moreno (2016) refieren dos estudios en los que los organismos internacionales apoyan la tesis de la importancia del maestro para

mejorar la calidad educativa. El primero, es el estudio de Barber y Mourshed (2007), conocido como el Informe McKinsey, el cual analiza los sistemas de más alto desempeño en PISA y aquellos que han tenido mejoras sustantivas: entre sus resultados destaca la existencia de una estrecha correlación entre la calidad de un sistema educativo y el ejercicio apto de sus docentes en sus tareas de enseñanza. El segundo, realizado para América Latina y el Caribe, el BM reporta que en promedio los docentes tienen una baja calidad, cuentan con un dominio pobre de los contenidos, planes y programas de estudio, sus prácticas en el aula son ineficaces, emplean pocos materiales didácticos y hacen uso escaso de las tecnologías (Bruns & Luque, 2014). En estas investigaciones se encontró que las mejoras son consecuencia de tres elementos: la elección de los mejores aspirantes a la profesión docente, el desarrollo profesional de los maestros mediante programas de formación y seguimiento y, el trabajo y la evaluación constante entre docentes y alumnos para incentivar y conservar a los profesores más destacados.

Bajo esta valoración surge el siguiente cuestionamiento, ¿en qué beneficios concretos se traducen la divulgación del protagonismo del maestro en la educación? La respuesta de la OCDE es contundente. Si los maestros no alcanzan los estándares propuestos serán excluidos del sistema. Es decir, que si el maestro no aprueba los exámenes en tiempo y forma será despedido. A partir de este momento la evaluación docente tomó mayor relevancia como política educativa para mejorar la calidad de la educación a nivel internacional.

De esta manera, se puede afirmar que la reforma 2013 adoptó la orientación estratégica propuesta por la OCDE, en la que se destaca la evaluación del desempeño docente asociada a la compensación salarial, pero, sobre todo, a la permanencia del maestro en su puesto de trabajo. Esta última característica fue el detonante de un conflicto entre el magisterio y la SNTE que se extendió durante todo el sexenio del expresidente Enrique Peña Nieto.

El Banco Mundial: el perfil del docente

El BM nace en 1944 en la ciudad de Bretton Woods, con el propósito de reorganizar el sistema financiero internacional. La influencia que ha ejercido en diferentes países a nivel internacional no se limita al aspecto financiero, comprende el aspecto político y, por supuesto, el aspecto educativo.

El BM es parte del Grupo Banco Mundial (GBM), el cual está integrado por la Corporación Financiera Internacional (CFI), el Organismo Multilateral de Garantías de Inversiones (OMGI), el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADRI), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF). En su página oficial se puede leer que el BIRF y la AIF conforman el Banco Mundial, que proporciona financiamiento, asesoría sobre políticas y asistencia técnica a los Gobiernos de los países en desarrollo. La AIF se concentra en los países más pobres del mundo, en tanto que el BIRF otorga asistencia a los países de ingreso mediano y los países pobres que tienen capacidad crediticia.

En el 2018, el GMB proporcionó cerca de 4,500 millones de dólares para programas educativos, asistencia técnica y otros proyectos diseñados para mejorar el aprendizaje y brindar a todas las personas la oportunidad de recibir la educación que necesitan para prosperar. Colabora en programas educativos en más de 80 países y se ha comprometido a ayudarlos a lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4, que insta a garantizar una educación de calidad y a promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos/as a más tardar en 2030.

Con el propósito de comprender la influencia del BM en los procesos de la evaluación docente en México se analizan dos publicaciones que aportan elementos para dilucidar la estrecha colaboración entre el BM y gobierno mexicano. En primer lugar se encuentra Maldonado (2000), con el trabajo *Organismos internacionales y la educación en México*; en segundo lugar está la realizada por Mantilla (2014), titulada *La*

trascendencia del Banco Mundial en la Ley General del Servicio Profesional Docente. Elementos para el análisis.

El trabajo de Alma Maldonado (2000) da cuenta de la influencia que ejerce el BM sobre las políticas educativas de países denominados subdesarrollados. Para la presente investigación es importante centrarse en dos ejes temáticos: calidad-evaluación y educación básica contra educación superior. En relación con el primer eje, se refiere que el BM propuso las siguientes medidas para mejorar la calidad de la educación: "La implantación de mecanismos de evaluación; dentro de los cuales destaca la evaluación dirigida a los docentes, a los estudiantes y al posgrado" (Maldonado, 2000, p. 62). Cabe mencionar que la evaluación docente propuesta tiene como propósito el condicionamiento de recursos financieros y no el mejoramiento de la práctica docente. El enfoque mercantilista de la evaluación destaca sobre el necesario cuestionamiento y aprendizaje de la labor docente.

En cuanto al eje titulado "La educación básica contra la educación superior (una confrontación innecesaria)", dice a la letra: "Una de las políticas persistentes del Banco es que se debe dar prioridad a las inversiones en la educación primaria y secundaria, por encima de la educación superior, porque las tasas de rentabilidad social, del primer tiempo de enseñanza, son superiores a las del segundo" (Maldonado, 2000, p. 63). Desde esta perspectiva, es evidente que el interés del BM en la educación es económico. Si la educación básica representa mayores tasas de retorno que la educación superior, se priorizará. Esta recomendación se contraponen con la establecida en la constitución mexicana, que contempla a la educación como derecho social fundamental.

El trabajo realizado por Mantilla (2014) titulado *La trascendencia del Banco Mundial en la Ley General del Servicio Profesional Docente. Elementos para el análisis* se reflexiona sobre la creciente influencia del BM y del GBM en la evaluación docente. Para ello, analiza las dos más importantes convenciones

mundiales sobre educación, la que tuvo lugar en Jomtien, Tailandia en 1990, y la que se celebró en Dakar, Senegal en el 2000.

Mantilla (2014) afirma que no solo hubo incumplimiento de las metas, sino incluso estancamiento y empobrecimiento del discurso y del ideario original de *Educación para todos*, que fue la declaración y el marco de acción suscrito en 1990 por 155 países para asegurar no solo una educación básica de calidad para niños, jóvenes y adultos, sino también para renovar la visión y el alcance la educación.

Dentro de las diferencias encontradas no nada más se encuentra el aumento del gasto por alumno y el incremento de niños inscritos en las escuelas, la autora sostiene que se hace evidente el cambio económico en la política del BM, ya que partir de 1990 al acuerdo *Educación para todos* se le ha inyectado presupuesto sin precedentes a nivel mundial. También el GBM incrementó a partir de allí sus préstamos educativos al sector privado.

En el mismo trabajo se revisa el documento *Learning for All* de la estrategia del GBM para el año 2020, donde se destaca una definición sistémica y multisectorial del sistema educativo y se anuncia que se están desarrollando instrumentos apropiados para dicho sistema, todos ellos bajo el nombre de *Systems Approach for Better Education Results* (SABER, por sus siglas en inglés) que constituye básicamente un marco del diagnóstico y comparación de los sistemas educativos. Se agrega que SABER contendrá herramientas para evaluar a estudiantes, al desarrollo infantil temprano, entre otros.

La autora sostiene la tesis que el proyecto SABER, en su versión referida a los maestros y maestras (SABER-Teachers) mantiene una equivalencia con la Ley del Servicio Profesional Docente (LGSPD) puesta en marcha en la reforma educativa 2013. A partir de estos hallazgos podemos encontrar una propuesta de evaluación de corte administrativa y gerencial, el planteamiento pedagógico es pobre, se promueve el individualismo por encima del trabajo colaborativo

y se ponen en riesgo los puestos de trabajo de los profesores/as. Esta concepción de la evaluación docente va a contrapelo de la concepción que la considera como un proyecto que permita a los maestros/as mejorar su práctica docente. Mantilla (2014) refiere que en la estrategia del BM la educación es un medio y no un fin, ya que impulsa la visión del profesorado como mano de obra que debe ser capacitada para el mercado laboral.

Conclusiones

Las recomendaciones emitidas por el BM y la OCDE influenciaron de manera decisiva, a través de la LGSPD, la política de evaluación de la reforma educativa 2013. De tal suerte la LGSPD impuso una evaluación docente meritocrática, obligatoria y ligada a la permanencia. A través de este instrumento se comenzó a regular el ingreso, promoción y permanencia del magisterio en servicio.

En esta investigación se pone de manifiesto que la evaluación docente parte de un enfoque empresarial, en el cual el maestro/a es considerado como el único factor que puede lograr la calidad educativa. Ante esta percepción, vale la pena preguntarse: ¿es ético responsabilizar a los profesores/as por los resultados del sistema educativo?, ¿qué pasa con la multiplicidad de factores que inciden en la mejora educativa, por ejemplo, los programas educativos, el contenido de los libros, la infraestructura escolar, el contexto y los actores educativos, así como la desigualdad social que se reproduce en las escuelas? En lugar de que la reforma educativa 2013 buscara mejorar las condiciones en que los docentes realizan su función, las precarizó. A tal grado que vulneró sus derechos laborales al vincular los resultados de la evaluación docente a la permanencia.

Afirmar que un solo factor es determinante en la mejora educativa es ponderar decisiones políticas por encima de las decisiones que corresponde tomar a los integrantes de la comunidad escolar. Los programas de evaluación docente como Carrera Magisterial,

Estímulos a la Calidad Docente y Evaluación Universal, fueron el preámbulo de la acometida contra el magisterio; durante poco más de 20 años se promovió una evaluación formativa y voluntaria. Fue hasta la reforma educativa 2013 cuando la evaluación docente en México incorporó nuevas características que dejaron en claro el nuevo horizonte hacia donde los organismos internacionales querían transitar.

A partir de estos elementos se puede afirmar que la evaluación docente implementada en la reforma educativa 2013 no es técnicamente neutra. El BM y la OCDE son instituciones financieras globales y como tal promueven la mercantilización de la educación. Hace falta un largo recorrido para transitar hacia una evaluación docente que les permita a los maestros/as reflexionar sobre su práctica y mejorarla. El desafío que se cierne sobre el magisterio para superar el neoliberalismo impuesto al proyecto educativo nacional es mayúsculo.

Referencias

- Aboites, H. (2012). *La medida de una nación. Los primeros años de la evaluación en México. Historia de poder y resistencia (1982-2012)*. México: CLACSO.
- Barber, M. & Mourshed, M. (2007). *How the world's best-performing school systems come out top*. Londres: McKinsey.
- Bruns, B. & Luque, J. (2014). *Profesores excelentes. Cómo mejorar el aprendizaje en América Latina y el Caribe*. Washington: Banco Mundial.
- Cuevas C., Y. & Moreno, O. (2016). Políticas de evaluación docente de la OCDE: un acercamiento a la experiencia en la educación básica. *Archivos analíticos de Políticas educativas*, 24(120), 1-20. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2750/275043450106.pdf>

- Díaz Barriga, A. (2017). *Docencia y evaluación en la reforma educativa 2013*. México: IISUE.
- Dulzaides, M. & Molina, A. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *ACIMED*, 12(2). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000200011
- Gil, A. (2018). Reforma educativa: fracturas estructurales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(76), 303-321. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662018000100303
- Grupo del Banco Mundial Resumen Ejecutivo (2011). *Aprendizaje para todos; Invertir en los conocimientos y las capacidades de las personas para fomentar el desarrollo; Estrategia de Educación 2020*. Washington: Banco Mundial.
- Harvey, D. (2013). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Maldonado, A. (2000). Los organismos internacionales y la educación en México. El caso de la educación superior y el Banco Mundial. *Perfiles educativos*, 12(87), 51-75. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13208704>
- Mantilla, L. (2014). La trascendencia del Banco Mundial en la Ley General del Servicio Profesional Docente. Elementos para el análisis. *Diálogos sobre la educación. Temas actuales de investigación educativa*, 5(9), 1-19. Recuperado de http://148.202.5.220/revistadiálogos/sites/default/files/de908_la_trascendencia_del_banco_mundial_en_la_ley_general_del_servicio_profesional_docente_elementos_para_el_analisis.pdf
- Ordorika, I., Gil, M., Rodríguez, R. & Rueda, M. (2016). Reforma educativa y evaluación docente: el debate. *Perfiles Educativos*, 38(151), 190-206. Recuperado de http://perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/view/54924/48783
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2009). *Evaluación y reconocimiento de la calidad de los docentes. Prácticas internacionales*. París: Ediciones OCDE. Recuperado de https://www.oecd-ilibrary.org/education/evaluacion-y-reconocimiento-de-la-calidad-de-los-docentes_9789264079717-es
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2010). *Mejorar las escuelas. Estrategias para la acción en México*. París: Ediciones OCDE. Recuperado de <http://mapeal.cippec.org/wp-content/uploads/2014/05/OCDE-Mejorar-las-escuelas-estrategias-para-la-accion-en-México.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2011). *Establecimiento de un marco para la evaluación e incentivos docentes: Consideraciones para México*. París: Ediciones OCDE. Recuperado de <https://www.oecd.org/education/school/46216786.pdf>
- Presidencia de la República. (2013). *Ley General del Servicio Profesional Docente*. México: Congreso de la Unión. Recuperado de https://www.ucol.mx/content/cms/13/file/federal/LEY_GRAL_DEL_SERV_PROF_DOCENTE.pdf
- Ruiz, L. (2018). Experiencias de evaluación docente en educación básica en México 1992-2012. En Y. Cuevas Cajiga, *Reforma educativa 2013: evaluación, política y actores*. México: UNAM.